



Los futuros santos chilenos

CUANDO su compañero y superior, Alvaro Lavín le avisó que la enfermedad era mortal: cáncer al páncreas, murmuró con tranquilidad: "Contento, Señor, contento". Decía no estar resignado sino feliz de irse al cielo... El 18 de agosto de 1952 con cincuenta años, murió el padre Alberto Hurtado. Dejó obras grandes, como el Hogar de Cristo. Y también un sello inimitable en la fe de quienes formó. Con ese carisma arrollador que tenía, con esa sencillez y corrección, esa difícil repulsa a sus llamados de compromiso: profundi con el "putrín" y con los hermanos más desposeídos.

El padre Renato Poblete, hoy capellán general y cabeza del Hogar de Cristo, le conoció de cerca. Más aún, a él debe su compromiso sacerdotal. "Yo estaba bastante alejado de la Iglesia", recuerda, "hasta los diecisiete años no había comulgado más que para la Primera Comunión. Un día me dijo: 'Me gustaría convertir más tarde contigo'. No había hablado nunca con él. Ahí empezó todo".

Falta poco

La proceso de canonización empezó el año 1975 a pedido de todos los obispos chilenos.

El 82 se terminaron de reunir los antecedentes, escritos y testimonios. "Pero además se recopiló todo lo que él escribió", dice el padre Poblete y le recomendó a los futuros santos que no escribieran tanto... se dio. Yo llevé a Roma en octubre del 82 dos baúles con libros y escritos del padre Hurtado. Además de todos los testimonios del proceso. Allí se logró algo inédito y único: que en Chile se dictara el permiso para que en Chile se estudiara su vida, sus meritos, estaban en el espíritu de la Iglesia. Eso fue un gran avance porque allí él lo hubiera demorado años. El Arzobispo de Santiago nombró una comisión que está juzgando estos documentos en estos momentos. A principios de abril se está completando esta etapa. De ahí, el proceso pasa a Roma para verificar finalmente hechos, milagrosos. Este año tendremos novedades..."

Hay la Iglesia más que milagros confidentes para canonizar a una persona: busca las luminosas virtudes heroicas. Y en qué medida estas son ejemplares para mover a la gente pastoralmente. La idea es que el futuro santo o santa sea modelo para inspirar a un pueblo determinado. Y con respecto al padre Hurtado, hay consenso entre los testimonios y el Episcopado nacional de que vivió aquellas virtudes en grado máximo.

Pensamientos del padre Hurtado

- La crisis actual es ante todo una crisis de cristianismo.
- Morir por caridad es morir sin haber hecho mal a nadie y bien a todos.
- Desfallecer por ayudar a otros y llevar su carga.
- Consolando, instruyendo...
- Haciendo el bien.



Padre Renato Poblete:

"Sobran razones para que el padre Hurtado sea santo"



"Hay muchas razones para que él sea santo", explica el padre Renato Poblete. Más de cien sacerdotes que fueron formados por él y cuya vocación le debemos tenemos la certeza de que es el modelo necesario para nuestra época. El siempre manifestó esa gran virtud de poder eleger la vida a los demás. A través de él, Dios pudo inspirar a muchos otros a hacer el bien."

Desde el momento de su muerte fue factor de unión entre los males de chilenos que lo acompañaron, a pie desde la capilla del San Ignacio hasta su tumba en General Velásquez con Chorrillos. Iban desde los peñales que él recogiera en villa, hasta sectores acomodados. "Fue también es como un milagro. Un hombre que fue factor de unidad, capaz de mover los corazones de los más pobres para ayudar a los más pobres, pero sin antagonizarlos. Y no convencia con algunas cosas que con un llamado a las rendiciones, porque nunca dejó de predicar la justicia."

Obras al por mayor

La cantidad de obras que hizo, no sólo materiales, fue extraordinaria.

Por Teresa González Ramos
en cuarenta años, ha saltado comida o casa para esas cientos de personas que acuden a diario. Para algunos puede ser natural: comenta el padre Poblete, pero para los que estamos ahí es evidente que casi sin excepción está actuando la Providencia de Dios. Y jamás ha habido un problema interno como para flaquear a carabineros. Y llegan muchos bebiendo y en condiciones miserables. Pero siempre hay lugar y el deseo de darles dignidad. Sobre todo, dignidad. Para que se sientan hijos de Dios."

"Otra gran obra fue la gran cantidad de vocaciones religiosas. A través de sus retiros producía una situación tal que uno se abría enormemente a la voz de Dios. Pero sobre todo resalta el padre Renato Poblete: esa el ejemplo de su propia vida lo motivaba. Incitaba sin bien lo que era la vida del Señor y esta necesidad de sentirse unidos a través de la evangelización."

La fuerza de la sonrisa

El padre Poblete le conoció muchos grupos de trabajo en común, gran, una larga formación en la fe. Recuerda: "Siempre tenía esa sonrisa en los labios. Nos decía 'putrín', porque el putrín era Dios. Él nos enseñaba a mirar los rostros yendo a mirar todos los días a las seis de la mañana. Era de un cristianismo tal que uno se entregaba completamente. Pero jamás obligaba a nada. El comienza con su alegría y con su vida. Hacía sentir que uno era útil y libre. El no quería convencer a nadie si no tenía vocación, lo cual era más que un profundo respeto hacia el otro. No era una persona que se metiera psicológicamente para adoctrinar. Al contrario, a la hora de definir nuestras vocaciones, él se alegraba para que no nos comprometásemos con su persona sino con Dios."

Sentir el mensaje del padre Hurtado no es tarea fácil. El padre Poblete, su discípulo, lo hace así: "Tenía siempre la siguiente base de optimismo y esperanza: que era de San Agustín, a flor de labios: 'Los tiempos están malos. Serán mejores. Y los tiempos serán mejores. Nosotros somos el tiempo'. La esperanza y la certeza de que el mundo en que vivimos depende de nosotros. El otro mensaje que nos machucaba era el compendio finaliza el sacerdote: en el sentido de que sólo encontramos a Dios en lo que compartimos con el prójimo."

Los Futuros santos chilenos [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Futuros santos chilenos [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile